



Los alumnos deben llenar esta hoja y entregarla al supervisor junto con la versión final de su monografía.

Número de convocatoria del alumno

Nombre y apellido(s) del alumno

Número del colegio

Nombre del colegio

Convocatoria de exámenes (mayo o noviembre)

Mayo

Año

2013

Asignatura del Programa del Diploma en la que se ha inscrito la monografía: Antropología

(En el caso de una monografía en lenguas, señale si se trata del Grupo 1 o el Grupo 2.)

Título de la monografía: ¿Hasta qué punto la práctica del culto a la Santa Muerte puede ser considerada como una religión?

Declaración del alumno

El alumno debe firmar esta declaración; de lo contrario, es posible que no reciba una calificación final.

Confirmando que soy el autor de este trabajo y que no he recibido más ayuda que la permitida por el Bachillerato Internacional.

He citado debidamente las palabras, ideas o gráficos de otra persona, se hayan expresado estos de forma escrita, oral o visual.

Sé que el máximo de palabras permitido para las monografías es 4.000, y que a los examinadores no se les pide que lean monografías que superen ese límite.

Esta es la versión final de mi monografía.

Firma del alumno:

Fecha:

Informe y declaración del supervisor

El supervisor debe completar este informe, firmar la declaración y luego entregar esta portada junto con la versión final de la monografía al coordinador del Programa del Diploma.

Nombre y apellido(s) del supervisor [MAYÚSCULAS]:

Si lo considera adecuado, escriba algunos comentarios sobre el contexto en que el alumno desarrolló la investigación, las dificultades que encontró y cómo las ha superado (ver página 13 de la guía para la monografía). La entrevista final con el alumno puede ofrecer información útil. Estos comentarios pueden ayudar al examinador a conceder un nivel de logro para el criterio K (valoración global). No escriba comentarios sobre circunstancias adversas personales que puedan haber afectado al alumno. En el caso en que el número de horas dedicadas a la discusión de la monografía con el alumno sea cero, debe explicarse este hecho indicando cómo se ha podido garantizar la autoría original del alumno. Puede adjuntar una hoja adicional si necesita más espacio para escribir sus comentarios.

El supervisor debe firmar esta declaración; de lo contrario, es posible que no se otorgue una calificación final.

He leído la versión final de la monografía, la cual será entregada al examinador.

A mi leal saber y entender, la monografía es el trabajo auténtico del alumno.

He dedicado horas a discutir con el alumno su progreso en la realización de la monografía.

Firma del supervisor:

Fecha:

Formulario de evaluación (para uso exclusivo del examinador)

Criterios de evaluación	Nivel de logro					
	Examinador 1	Máximo	Examinador 2	Máximo	Examinador 3	
A Formulación del problema de investigación	2	2		2		
B Introducción	2	2		2		
C Investigación	4	4		4		
D Conocimiento y comprensión del tema	4	4		4		
E Argumento razonado	3	4		4		
F Aplicación de habilidades de análisis y evaluación apropiadas para la asignatura	2	4		4		
G Uso de un lenguaje apropiado para la asignatura	4	4		4		
H Conclusión	1	2		2		
I Presentación formal	4	4		4		
J Resumen	2	2		2		
K Valoración global	3	4		4		
Total (máximo 36)	31					

IB EXTENDED ESSAY 2013:

¿Hasta qué punto la práctica del culto a la Santa Muerte puede ser considerada como una religión?

Número de Palabras: 3,866

No. de candidato:

Convocatoria Mayo 2013

Resumen:

Desde hace algunos años, la popularidad de la Santa Muerte ha ido en aumento en México, y conforme este culto crece, las oposiciones de instituciones religiosas y gubernamentales, así como las de particulares, también. Debido a la controversia que rodea al culto a la Santísima, provocada mayormente por las opiniones de las instituciones anteriormente mencionadas, se ha llegado a cuestionar la definición de la Santa Muerte como otra religión, la cual la ubicaría al mismo nivel que el Catolicismo. Precisamente por esta razón es que el ensayo explora, desde diferentes perspectivas, hasta qué punto es posible considerar este controversial culto como una religión.

Es importante hacer este tipo de exploración, ya que es una situación actualmente discutida en México y debatida por muchos, principalmente por las declaraciones de la Iglesia Católica, que la denomina como un “culto satánico” y las acciones del gobierno y de algunos de sus funcionarios, que además ha causado un cierto grado de marginalización hacia sus seguidores, ubicándolos en su mayoría como criminales. Para poder analizar la naturaleza de el culto, el ensayo está estructurado en cinco partes: introducción; tres secciones en las cuales se explora el punto de vista antropológico, el de la Iglesia Católica y el del gobierno mexicano; y la conclusión.

El ensayo se llega a la conclusión de que el culto a la Santa Muerte es, efectivamente, una religión ya que cumple con las definiciones de distintos antropólogos y porque sus seguidores la consideran como tal.

[245 palabras]

Índice

Resumen	i
Índice	ii
0. Introducción.....	1
1. ¿Qué es la religión?	2
2. El punto de vista católico	6
2.1 El origen del Catolicismo y la veneración a la Muerte en México	7
2.2 La Santa Muerte y el catolicismo ahora	8
3. La Santa Muerte y el gobierno mexicano	12
4. Conclusión	16
Bibliografía	18

¿Hasta qué punto la práctica del culto a la Santa Muerte puede ser considerada como una religión?

México es un país que desde hace algunos años ha tenido problemas con el narcotráfico, con el crimen organizado y con la corrupción. La pobreza y la desigualdad entre las clases sociales también son un problema. La situación económica también ha afectado al país; un gran número de personas, sobre todo de la clase social más baja y marginada, tienen dificultad en encontrar trabajo, y los que logran conseguir uno, es generalmente bajo el salario mínimo e incluso puede llegar a ser bajo condiciones denigrantes e indignas.

Muchas veces, es por estas situaciones desmoralizantes que la gente puede buscar refugio en la creencia de un Ser superior, para pedir ayuda y consuelo en tiempos de desesperación. Este ser al que acude la gente puede variar según la cultura del lugar donde se encuentre la persona en cuestión. En este caso, México, en su mayoría, es un país Católico. Desde la conquista, esa ha sido la religión predominante en el país, y en la década de 1950, el porcentaje de Católicos en México era de 98.2%, según el INEGI. Sin embargo, en el año 2000 este porcentaje bajó a tan solo 92%.¹ Como ya había sido mencionado, y como se explorará más adelante, la gente, habitualmente, necesita creer en un Ser superior; es por esto que no es sorprendente que también en el año 2000, el porcentaje de personas

¹ Jorge Degetau. *Credos: Malverde y la Santa Muerte*. 2012. Disponible: 3 de Septiembre de 2012; http://estepais.com/site/wp-content/uploads/2010/05/13_degetau.pdf.

fieles a un culto o religión diferente a la Católica aumentara del 1.8% al 8%.² De este porcentaje, una parte pertenece a los seguidores y fieles a la figura de La Santa Muerte. Muchos de los seguidores de esta figura religiosa son Católicos, o ex-Católicos, que no encontraron en esa religión la respuesta a sus necesidades.

Tal vez sea esta la razón por la que la Iglesia Católica no acepta el seguimiento y devoción dedicados a la Santa Muerte y los considera un “culto satánico y pecaminoso”. De hecho, La Santa Muerte no cuenta, ni siquiera, con el reconocimiento oficial de la ley de ser una religión.

Mientras que a los seguidores de esta figura, el rechazo de la ley y de la Iglesia no les impidió continuar con su veneración, y la Iglesia Católica sigue considerando esta práctica algo indebido, es necesario cuestionarse, en primer lugar, si el culto a la Santa Muerte sí puede ser considerado como una religión, a pesar de la oposición de la Iglesia y la falta de reconocimiento del gobierno.

1. ¿Qué es la religión?

Para poder establecer hasta qué punto el culto a la Santa Muerte puede ser considerado como una religión, es importante definir, en primer lugar, a qué se refiere el término de religión. A continuación se darán una serie de definiciones de la religión desde el punto de vista de la antropología social y cultural:

²Jorge Degetau. *op. cit.*, http://estepais.com/site/wp-content/uploads/2010/05/13_degetau.pdf.

Según la antropóloga Carol Ember, *todas las sociedades poseen creencias que pueden ser agrupadas bajo el término de religión.*³ Para esta antropóloga, la religión es definida como *cualquier conjunto de actitudes, creencias y prácticas pertenecientes al poder sobrenatural, ya sean fuerzas, dioses, espíritus, fantasmas o demonios.*⁴

En este sentido, la devoción a la Santa Muerte podría ser considerada como una religión, si se considera a la figura de la Muerte como una fuerza o espíritu, incluso cabe la opción de que se pueda definir a ésta como un demonio, ya que es considerada así por muchos. De todas formas, esta es una definición que permite meter el culto a la Santa Muerte bajo la categoría de religión, ya que no exige que la veneración se le brinde a un dios específicamente y, ya que la gente cree en este ser y practica una serie de rituales para manifestar su fe, es posible aseverar, que bajo la definición de Ember, la Santa Muerte se puede considerar como una religión.

Ahora, la definición de religión de Karl Heider dice que ésta implica *un sistema de creencias y formas rituales de relacionarse con los seres y fuerzas sobrenaturales a través de oraciones suplicantes en lugar de a través de las demandas de fórmula de la magia.*⁵

³ Carol Ember, Melvin Ember y Peter Peregrine. *Antropología*. Trad. Santiago Montero y Joaquín Sánchez Baidés. 10ª ed. Madrid, Prentice Hall, 2004 p. 532.

⁴ *Ibid.*, p. 532.

⁵ Karl Heider. *Seeing Anthropology*. 4ª ed. Boston, Pearson, 2007.

Esta definición no especifica ningún tipo de ser, mientras que sea algo sobrenatural. Sin embargo, implica que la relación con estos seres no tiene nada que ver con la magia.

A la Santa Muerte se le rezan distintas oraciones, tanto para mostrarle respeto y devoción, como otras diferentes, dependiendo de cual sea el favor que se requiera de ella en determinado momento:

Oración de la Santísima Muerte

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, inmaculado ser de luz, te imploro me concedas los favores que te pida hasta el último día, hora y momento en que su Divina Majestad ordene llevarme ante su presencia.

Muerte querida de mi corazón, no me desampares con tu protección.⁶

⁶ Oriana Velázquez, *La Santa Muerte. Milagros, ofrendas, oraciones y otros temas*. México, Editores Mexicanos Unidos S.A., 2005, p. 40.

Sin embargo, este culto también incluye rituales donde es necesario poner diferentes objetos en el altar a la Santísima y vestirla del color necesario para el favor que se requiera, que hasta cierto punto, el hecho de seguir rituales de este tipo, podría ser considerado como magia.

Si se basa en la definición de Heider, se puede argumentar que, por un lado, la practica de este culto sí es una religión, ya que las oraciones son el medio por el cual los creyentes se relacionan con la figura, tal como lo hacen los seguidores del catolicismo (el cual es una religión reconocida y aceptada, sin que nadie lo debata) al dirigirse a Dios, a la Virgen o a cualquiera de sus santos. Sin embargo, se puede cuestionar que si el hecho de hacer rituales para los cuales se requieran objetos poco ortodoxos, puede ser considerado como un tipo de magia. Si es así, el culto a la Santa Muerte presentaría una variación de lo que Heider describe como religión.

Una última definición para religión que se explora en este ensayo es la de Phillip Kottak⁷, quien dice que la religión son las *creencias y rituales relacionados con seres, poderes y fuerzas sobrenaturales*. Esta definición podría considerarse como un resumen de las dos definiciones anteriores, ya que incluye la creencia en un ser sobrenatural, sin especificar de qué tipo, y la práctica de rituales para relacionarse con este ser o fuerza, sin especificar, de nuevo, si estos rituales tienen, o no, relación con la magia.

⁷ Kottak, Phillip Conrad. *Antropología Cultural Espejo para la humanidad*. Trad. José C. Lisón Arcal. 6ª ed. Madrid, McGraw-Hill, 1996, p. 82.

Haciendo una síntesis de las tres definiciones diferentes, se puede notar que los tres antropólogos citados están de acuerdo en que la religión implica la creencia en una poder sobrenatural y que esta creencia conlleva ciertos rituales. Si es visto de este modo, y desde el punto de vista puramente antropológico, la Santa Muerte se puede considerar como religión, ya que encaja en varios aspectos de éstas definiciones, que, de hecho, son muy similares entre ellas.

La Santa Muerte, o Santísima, como también es conocida, se puede considerar como un ser, o fuerza, sobrenatural el cual tiene creyentes que le rinden una serie de cultos y se relacionan con ella mediante oraciones.

Queda, por supuesto, la duda de si este culto tiene algo que ver con la magia o no. Según la definición de Heider, las religiones no están vinculadas con la magia, por lo cual es posible preguntar si, en verdad, venerar a La Santísima implica que ésta se pueda definir como una religión.

Puede ser por esa razón que en México, dónde la Santa Muerte ha tenido el mayor auge, tanto la iglesia Católica, como la institución gubernamental encargada de regular las religiones, parecen estar en desacuerdo con esta aseveración. A continuación se explorarán sus razones para oponerse a esta práctica y si se puede asegurar, o no, que estén en lo correcto.

2. El punto de vista católico

2.1. El origen del Catolicismo y la veneración a la Muerte en México

Se cree que el culto de la Santa Muerte surgió desde la época prehispánica. Se han encontrado pruebas de la veneración de los mexicas hacia la muerte. Existía, por ejemplo, el Tzompantli, que eran hileras de palos en los cuales se insertaban cráneos, y que se encontraban en los templos ceremoniales del México antiguo. También se han encontrado varias representaciones de la muerte como calavera en figuras de barro, piedra, o talladas en códices.⁸

Pero la veneración más relevante, probablemente, es cuando los mexicas veneraban a los dioses de la muerte, Mictlantecuhтли y Mictlancihuatl, a los cuales se llegaba después de morir, después de atravesar una serie de obstáculos y a los cuales les dedicaban ofrendas al llegar ante su presencia, tradición que se ha conservado en México a través de los años, y que el culto a la Santa Muerte también adoptó.

Cuando llegaron los españoles a evangelizar, trataron de acabar con todas las creencias de los mexicas, incluidas las creencias en sus dioses. Los españoles calificaron estas creencias de satánicas, ya que en el único Dios que creían, y al único que aceptaban, era el que está mencionado en la Biblia, y encontraban inaceptable el hecho de que los mexicas creyeran en varios dioses, que además no fueran como el Dios bíblico, y que también veneraran tan ampliamente a la muerte.

⁸ Sandra Alejandra Araujo Peña, et al. *El culto a la Santa Muerte: un estudio descriptivo*. Disponible: 9 de Agosto de 2012; http://www.udlondres.com/revista_psicologia/articulos/stamuerte.htm.

Sin embargo, los españoles no lograron acabar con la creencia de los pobladores. Ellos siguieron manteniendo sus creencias en sus dioses, pero, para no ser castigados por los colonizadores, disfrazaron estas creencias como veneración a los santos católicos. Es muy probable que el sincretismo religioso haya surgido desde este tiempo y continuado hasta nuestra época.⁹

2.2. La Santa Muerte y el catolicismo ahora

El culto a la Santa Muerte, tal como es conocido ahora, surgió en Hidalgo, México, en 1965, y se ha ido extendiendo por otros estados mexicanos, así como en algunos países de Sur y Centro América y últimamente en ciertas áreas de Estados Unidos.¹⁰

Este culto ha tenido un aumento considerable desde hace aproximadamente 15 años, con la aparición de nuevos altares y capillas en las calles, dedicados especialmente al culto de esta figura. Es, mayormente, este aumento de los altares lo que ha impulsado a los seguidores de "La Flaca" a ya no ocultar su fe y practicarla abiertamente, a pesar de la obvia oposición de la Iglesia. De hecho, hay muchos seguidores de la Santa Muerte que también se consideran católicos, que no hacen distinción entre una creencia y la otra, y consideran a la Santísima como

⁹ Oriana Velázquez. *op. cit.*, pp. 12-15.

¹⁰ Sandra Alejandra Araujo Peña. *op. cit.*,

http://www.udlondres.com/revista_psicologia/articulos/stamuerte.htm

parte de la Iglesia Católica.¹¹ Por esto, y por el sincretismo involucrado en esta práctica, los creyentes realizan rituales muy parecidos a los de la Iglesia.

A pesar de todo esto, la Iglesia Católica se mantiene firmemente en contra de la práctica de este culto dirigido a la Santa Muerte. Según David Romo, líder de los creyentes en la Santa Muerte, la Iglesia Católica busca que san Juan Diego se convierta en el santo popular para los sectores populares de la población, y al no poder lograrlo, ya que La Santísima ya ocupa este puesto para la mayoría de la gente en estos sectores, está determinada a acabar con el culto.¹² Sin embargo, los representantes de la Iglesia Católica han presentado varios argumentos de sus razones para estar en contra de la creencia en la Santa Muerte, y porque, según esta institución, el culto a la Santa Muerte no puede ser considerada, ni remotamente, como una religión.

Uno de los primeros puntos que establecen, es el origen de la figura. Jorge Zarazúa¹³ afirma que incluso para los seguidores de la Santa Muerte, el origen es incierto, ya que algunos afirman que tiene orígenes prehispánicos, tal como se establece en este ensayo, pero muchos otros afirman que surgió a partir de los esclavos africanos llegados a Sudamérica, pero que, además, los elementos propios de la figura (la túnica, la guadaña, el reloj de arena) son más alusivos a la cultura occidental. También alega que el motivo por el que muchos de sus seguidores la asocian con la Iglesia y los santos católicos es porque sus promotores la difunden

¹¹ *Ibid.*, http://www.udlondres.com/revista_psicologia/articulos/stamuerte.htm

¹² Bernardo Barranco. *La Santa Muerte*. 2007. Disponible en: 28 de Agosto de 2012; <http://criminalistica.mx/index.php/categorias/articulos-de-interes/654-la-santa-muerte7>

¹³ Jose Luis Zarazúa Campa. *La Santa Muerte, el mal de ojo y otras supersticiones*. 3ª ed. México, Apóstoles de la Palabra, 2005, p. 25.

con métodos dignos de la religión católica, con misas o rezando rosarios, por ejemplo, y que esto es “precisamente para atraer y atrapar a los católicos más desprevenidos y desorientados”.

Otro de los argumentos más comunes de los católicos en contra de la Santa Muerte, es que ésta es sólo un mito más, una superstición. Argumentan que los seguidores, le están dando características humanas a algo que no debería tenerlas, ya que la muerte es solamente un fenómeno natural, que no es, ni siquiera, un ser o fuerza al que se le puedan atribuir ciertas cualidades y poderes, como se suele hacer en el caso de los Santos de la religión católica.

Es precisamente por esto, que la Iglesia Católica asegura que los individuos que además de seguir con la religión católica, practiquen el culto a la Santa Muerte están cometiendo un grande pecado, ya que, a los ojos de la Iglesia, estas personas están alejándose del camino correcto, el de la salvación, traicionando el nombre de Dios, a quien la iglesia considera la causa y principio del cual pende la religión.¹⁴

En su libro, Daniel Hernández ofrece una explicación de porqué a la Iglesia le disgusta tanto el hecho de que la veneración sea hacia la muerte (ya que esto es lo que más parece molestarle de este culto) : muchas sociedades y culturas, al enfrentarse a la certeza de la muerte, la convierten en un misterio existencial, y le dan una gran importancia a lo que sucede después de la muerte, dependiendo del tipo de vida que se llevó. La Iglesia Católica establece que mientras se viva una vida

¹⁴ *El Culto a la Santa Muerte*. Disponible en: 14 de Noviembre de 2012;
<http://es.catholic.net/sectasapologeticayconversos/574/1447/articulo.php?id=21521>

del bien, y se obedezcan los mandamientos de la iglesia, al morir se llegará al cielo. Lo que la Santa Muerte hace es reconocer la omnipresencia de la muerte y hacerla parte de la vida diaria, lo cual desafía lo establecido por la Iglesia. Por esto tachan a la Santa Muerte como satánica, sin darse cuenta de que al hacerlo, solo impulsan más la creencia en esta figura, la cual le da más libertad a sus seguidores que cualquier doctrina religiosa.¹⁵

La Iglesia Católica también señala que la Santa Muerte es solamente, en el sentido religioso, una secta. Según argumentos de representantes de la Iglesia Católica, los que veneran a la Santa Muerte siguen a esta secta que no puede ser aceptada a la Iglesia, ya que ni la llamada "Iglesia católica tradicional, misioneros del Sagrado Corazón y de San Felipe de Jesús", a la cual esta incorporada la Santa Muerte, ni el obispo al que siguen los creyentes de esta figura están reconocidos por ellos, porque, en primer lugar, el padre David Romo no está ordenado como sacerdote y ambos están lejos del Papa.¹⁶

En resumen, desde el punto de vista de la Iglesia Católica, el culto a la Santa Muerte no es, ni puede ser, una religión porque el culto sólo se le brinda a Dios; la muerte, al ser solamente una etapa más de la vida, no puede ser venerada como ningún ser o fuerza, ya que no tiene ningún poder; y la iglesia, y el obispo de esta iglesia, que no está ordenado como sacerdote, están lejos del Papa y de todo lo que el representa.

¹⁵ Daniel Hernandez. *Down & Delirious in Mexico City The Aztec Metropolis in the twenty-first century*. New York, Scribner, 2011, p. 151.

¹⁶ *El Culto a la Santa Muerte*, op. cit.;

<http://es.catholic.net/sectasapologeticayconversos/574/1447/articulo.php?id=21521>

La mayoría de sus argumentos no tienen buenos fundamentos, ya que si fuera cierto que el culto sólo se le brinda a Dios, y ellos se refieren exclusivamente al Dios católico, significaría que otras religiones, como el budismo, por ejemplo, tampoco deberían ser consideradas como tales. Sin embargo, el argumento de que la muerte es solo es una etapa más de la vida, por lo tanto no es ni ser, ni fuerza, ni poder, puede apoyar la posición de la Iglesia en contra del culto, ya que según las definiciones antropológicas de religión exploradas anteriormente, para que una creencia pueda considerarse religión, ésta implicaría la creencia en un espíritu o ser sobrenatural, y dentro de la definición católica, la Santa Muerte no entra en ninguna de estas categorías, ya que no tiene ningún poder y sería como tener una creencia en alguna otra etapa como “La Santa Reproducción” o algo por el estilo.

3. La Santa Muerte y el gobierno mexicano

La Iglesia Católica no es la única a la que le ha afectado el surgimiento, y la popularización, del culto a la Santa Muerte. El gobierno mexicano también se ha visto involucrado en noticias relativas a esta creencia.

La Secretaría de Gobernación del Estado mexicano cuenta con la subsecretaría de Asuntos Religiosos, la cual, tal como indica su nombre, se encarga de regular las asociaciones religiosas en México. En esta subsecretaría existe la Ley de Asociaciones y Culto Público, que expone las reglas a las que deben atenerse las

asociaciones religiosas, según las establecidas por el gobierno de México, así como los derechos con los que cuentan dichas asociaciones. Se supone que todas las religiones y cultos practicados en México deben registrarse ante la ley.

La Iglesia Católica Tradicional México-Estados Unidos, también conocida como Misioneros del Sagrado Corazón y San Felipe de Jesús, asociación que practica el culto a la Santa Muerte, contaba con el registro ante la Secretaría de Gobernación, sin embargo, surgió una controversia en cuanto a esta institución, y por ende, en cuanto a la Santa Muerte, cuando el registro fue retirado en el año 2007. La razón que dio la Secretaría de Gobernación para esta sanción fue que ésta asociación había cambiado del catolicismo tradicional al culto a la Santa Muerte, y que por lo tanto, estaba violando el artículo 29 de la Ley de Asociaciones y Culto Público¹⁷, que establece que al “ostentarse como asociación religiosa cuando se carezca del registro constitutivo otorgado por la Secretaría de Gobernación” se está infringiendo la ley.¹⁸

A primera vista, ese hecho podría apoyar la visión de la Iglesia Católica, negándole a la Santa Muerte el reconocimiento como religión, a pesar de que una representante de la Subsecretaría de Asuntos Religiosos afirmó que el hecho de haber perdido el registro no prohíbe la práctica del culto, ya que se respeta la libertad de creencias.¹⁹

¹⁷ Sandra Alejandra Araujo Peña. *op. cit.*, http://www.udlondres.com/revista_psicologia/articulos/stamuerte.htm

¹⁸ México, Cámara de diputados del H. Congreso de la Unión. *Ley de asociaciones religiosas y culto público*, art. 29, México, 1992, p. 8.

¹⁹ *Anula Segob registro a la Santa Muerte*, Disponible en: 9 de Agosto de 2012; <http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?ref=0&articuloid=159966>

Sin embargo, hay muchas acciones del gobierno, o de agentes del gobierno, que contradicen lo dicho por ésta representante en cuanto al respeto a las creencias religiosas. En primer lugar, el caso de la Santa Muerte fue la primera vez que la Subsecretaría de Asuntos Religiosos suspendió el registro de una asociación desde que se emitió la ley en 2003.²⁰ Además, el artículo de ley que alegan fue violado, establece que hay una infracción cuando la asociación no está registrada, y la asociación a la que pertenece la Santa Muerte sí contaba con éste registro, independientemente del cambio de objetivo religioso. Este hecho podría ser tomado como pura coincidencia, sin embargo, no es secreto que el gobierno mexicano, a pesar de ser laico por ley, tiene representantes altamente influenciados por la Iglesia Católica.

En el norte de México, en Tijuana, donde la tasa de crimen es una de las más altas de todo el país, el gobierno ha causado muchos y grandes alborotos al destruir varios santuarios y altares dedicados a la Santa Muerte²¹, lo cual en sí es una violación a la Ley de Asociaciones y Culto Público que establece que existe la libertad en creencias religiosas. No ha habido una verdadera justificación para esta destrucción de capillas, pero es posible que el gobierno se sienta amenazado por esta práctica, porque una gran parte de los seguidores de la Santa Muerte son parte del sector marginalizado de la sociedad que incluye traficantes de drogas,

²⁰ *Anula Segob registro a la Santa Muerte. op. cit.,*
<http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?ref=0&articuloid=159966>

²¹ Daniel Hernandez. *op. cit.*, p. 152.

prostitutas y criminales.²² Si bien es cierto que muchos de estos individuos suelen pedirle favores a la Santa Muerte relacionados con la venganza, o la muerte de algún individuo, y esto puede ser un hecho intimidante, no hay que olvidar que también hay seguidores que no piden nada para hacer el mal y se han hecho fieles a la Santísima porque ella les ofrece un apoyo que tal vez no sintieron de parte de la Iglesia Católica. Además, también hay muchos funcionarios de gobierno que son seguidores de esta figura, por lo que realmente su influencia no se limita sólo a los “barrios bajos”.

Regresando a lo establecido por la ley en México, se puede afirmar que la Santa Muerte no es considerada como religión ya que el mismo artículo de la Ley de Asociaciones y Culto Público implica que para ser considerado como religión, y anunciarse como tal, es necesaria el reconocimiento ante la ley, y el culto a la Santa Muerte no cuenta con el.

Muy en el fondo, el gobierno mexicano está fuertemente influenciado por la jerarquía católica, por lo que no es tan sorprendente que se ponga en contra de esta práctica. Es posible que el hecho de que muchos seguidores de la Santa Muerte sean criminales, sea usado por el gobierno como excusa para convencer a la población de la visión impuesta por la Iglesia Católica de que la Santa Muerte es, en efecto, una práctica pecaminosa. Además, el haberle quitado el registro, y por lo tanto el reconocimiento y el derecho de identificarse como religión, puede tomarse

²² Bernardo Barranco, *op. cit.*;
<http://criminalistica.mx/index.php/categorias/articulos-de-interes/654-la-santa-muerte7>

como intento de quebrantar la fe de los creyentes e intentar imponer la visión católica a la fuerza.

4. Conclusión

Se puede observar la gran controversia que rodea al culto a la Santa Muerte, tanto por lo que implica su práctica, y por cómo se puede denominar. Se estableció ya, que desde el punto de vista antropológico la Santa Muerte sí es considerada religión, y que por otro lado, la Iglesia Católica y el gobierno mexicano no la consideran como tal. Sin embargo, creo que las razones de la Iglesia Católica para no considerarla como religión podrían compararse a las razones por las cuales surge el etnocentrismo.

A lo largo de la historia, se ha demostrado que la Iglesia Católica cree ser la única religión digna de seguirse y la única que nos lleva a vivir una vida de bien, por lo tanto, al ver que una nueva creencia ha cobrado popularidad, incluso entre sus seguidores, la pone en una posición que le disgusta y se ve obligada a defender su supremacía.

Al mismo tiempo, el gobierno de México ha estado influenciado, durante mucho tiempo, por los mandatos de la Iglesia, por lo cual no es sorprendente que, a la par con la institución, trate de ayudar a mantener el lugar del catolicismo en la jerarquía religiosa.

Sin embargo, a pesar de lo que la Iglesia y el gobierno afirmen, se puede decir que la Santa Muerte es una religión, ya que, supongamos, por ejemplo, que en México, la única creencia que hubiera fuera la de la Santa Muerte, entonces, definitivamente tendría que ser una religión, ya que según Ember, todas las sociedades tienen creencia que pueden ser agrupadas como tal.

Yo creo, que el culto de la Santa Muerte sí es una religión, ya que además de cumplir con los parámetros establecidos por los antropólogos citados anteriormente, sus seguidores la consideran como tal. La Santa Muerte, y todo lo que conlleva su culto, es en lo que los seguidores se refugian en tiempo de desesperación y en lo que depositan su fe. Además, según Burnett-Tylor²³, la religión surge para satisfacer las necesidades humanas.

²³ Edward Burnett-Tylor. *Primitive Culture: Researches Into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Language, Art and Custom*. Massachusetts, Peter Smith, 1970.

Bibliografía:

- *Anula Segob registro a la Santa Muerte*. 2007. 9 de Agosto de 2012, Disponible en: <http://www.terra.com.mx/articulo.aspx?ref=0&articuloid=159966>
- Araujo Peña, Sandra A., et al. *El culto a la Santa Muerte: un estudio descriptivo*, 9 de Agosto de 2012. Disponible en: http://www.udlondres.com/revista_psicologia/articulos/stamuerte.htm
- Barranco, Bernardo. *La Santa Muerte*. 2007. 28 de Agosto de 2012. Disponible en: <http://criminalistica.mx/index.php/categorias/articulos-de-interes/654-la-santa-muerte7>
- Burnett-Tylor, Edward. *Primitive Culture: Researches Into the Development of Mythology, Philosophy, Religion, Language, Art and Custom*. Massachusetts, Peter Smith, 1970.
- Degetau, Jorge. *Credos: Malverde y la Santa Muerte*. 2010. 3 de Septiembre de 2012. Disponible en: http://estepais.com/site/wp-content/uploads/2010/05/13_degetau.pdf
- *El Culto a la Santa Muerte*. 14 de Noviembre de 2012. Disponible en: <http://es.catholic.net/sectasapologeticayconversos/574/1447/articulo.php?id=21521>
- Ember, Carol R., Melvin Ember y Peter Peregrine. *Antropología*. Trad. Santiago Montero y Joaquín Sánchez Baides. 10ª ed. Madrid, Prentice Hall, 2004.
- Heider, Karl. *Seeing Anthropology*. 4ª ed. Boston, Pearson, 2007.
- Hernandez, Daniel. *Down & Delirious in Mexico City: The Aztec Metropolis in the Twenty-First Century*. Nueva York, Scribner, 2011.
- Kottak, Phillip Conrad. *Antropología Cultural Espejo para la humanidad*. Trad. José C. Lisón Arcal. 6ª ed. Madrid, McGraw-Hill, 1996.
- México, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. *Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público*, art. 29, México, 1992.
- Velázquez, Oriana. *La Santa Muerte: Milagros, ofrendas, oraciones y otros temas*. 2ª ed. México, Editores Mexicanos Unidos, S.A. 2008.
- Zarazúa Campa, Jose Luis. *La Santa Muerte, el mal de ojo y otras supersticiones*. 3ª ed. México, Apóstoles de la Palabra, 2005.